

El Corpus regresó a la calle

Después de dos años suspendida por la pandemia, la procesión del Corpus Christi volvió a las calles de nuestros pueblos y ciudades el domingo 19 de junio.



Procesión del Corpus en Ciudad Real el pasado 19 de junio

El pasado 19 de junio fue un domingo especial para toda la Iglesia. La procesión del Corpus volvía a las calles tras dos años de suspensión por la pandemia.

En la capital, Ciudad Real, la misa del Corpus previa a la procesión comenzó en la catedral a las siete de la tarde. Una eucaristía que presidió el obispo, don Gerardo Melgar, con la presencia de sacerdotes del cabildo y de toda la ciudad, con el acompañamiento de los caballeros de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, que tradicionalmente participan en la eucaristía y procesión del Corpus. Además de ellos, numerosos fieles llenaron el templo de Santa María del Prado.

Don Gerardo, en la homilía, recordó en primer lugar el septuagésimo quinto aniversario que Cáritas celebra este año. Una institución especialmente relacionada con la eucaristía y con la solemnidad del Corpus, día en el que los voluntarios salen a las calles a hacer las cuestaciones celebrando el Día de la Caridad.

El obispo explicó que el Corpus es «la conmemoración de la entrega de Jesús por nosotros, hecho pan partido y sangre derramada para el perdón de los pecados. La eucaristía nos habla de la presencia real de Cristo entre nosotros. Jesús se ha quedado hasta el fin de los tiempos con nosotros y ha querido hacerlo con el signo más elocuente y cercano de todos los

de todos los tiempos», dijo. Esta presencia y entrega de Cristo, continuó, «es también la fuente y el origen del compromiso cristiano. Y del amor que debemos tenernos unos a otros y, especialmente, a los más necesitados. En la eucaristía encontramos los creyentes la raíz y el alimento de la caridad cristiana».

En este mismo sentido insistió en que «comulgar con el Cuerpo de Cristo no solo es comulgar con su persona, sino comulgar también con su estilo de vida, con sus actitudes. Una de las actitudes fundamentales y características de la vida de Jesús fue precisamente su cercanía a los pobres y a los

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la portada]

oprimidos, a los últimos». Esta debe ser la característica de los seguidores de Jesús, «en esto conocerán que sois mis discípulos. Somos lo que damos, somos amor», resumió, citando el lema de Cáritas para el Día de la Caridad de este año. Se trata de una invitación a toda la comunidad para ayudar a los pobres siguiendo la llamada de Cristo: «Comulgar con el Cuerpo de Cristo debe llevarnos a comprometernos, a comulgar también con los hermanos y sus necesidades».

Después de invitar a todos a compartir, animó a los fieles a salir a la calle para confesar públicamente la fe en la procesión. «Proclamemos ante el mundo con nuestro respeto y con nuestra adoración a Cristo Sacramentado que Él sigue con nosotros. Que se inte-

resa por todos y cada uno de nosotros, nuestras cosas y nuestras preocupaciones y que, ante todo y sobre todo, nos sigue amando a pesar de que nosotros tantas veces no lo merezcamos», dijo.

Una vez terminada la celebración en la catedral, se expuso el Santísimo en el paso, recorriendo después las calles de la ciudad junto a los niños que han hecho este año su primera comunión, Cáritas, la Hospitalidad de Lourdes, representantes de hermandades, autoridades y el grupo de los caballeros de las órdenes militares, además del acompañamiento de la Agrupación Musical de Ciudad Real. Varios grupos elaboraron altares y alfombras de sal para el paso del Santísimo durante todo el recorrido procesional.



Falleció el sacerdote Francisco Romero García

El pasado 25 de junio falleció en Ciudad Real a los 82 años de edad el sacerdote Francisco Romero García, natural de El Hoyo.

Romero nació en El Hoyo en 1939 e ingresó en el Seminario Diocesano de Ciudad Real en 1953. Se le ordenó sacerdote en Ciudad Real en 1965.

Su primer destino pastoral fue como cura ecónomo en Guadalmez, donde estuvo entre 1965 y 1973, desde 1970 hasta 1973 se encargó, además, de Alamillo, con responsabilidad en Guadalmez. Entre 1971 y 1973 fue arcipreste de Almadén. En este último año fue nombrado director espiritual del Seminario Menor y profesor de Música. También en 1973, hasta 1976, fue beneficiado de la Santa Iglesia Basílica Prioral de Ciudad Real. En 1974, un cargo que ejerció hasta el año 2006, se le nombró delegado diocesano de Migración Internacional y en 1976 comenzó a ser maestro de capilla de la basílica prioral, hoy catedral.

En el año 1979 llegó como cura ecónomo a la parroquia de Ntra. Sra. de Los Ángeles de Ciudad Real, comenzando a ser párroco en el



año 1984, dejando el cargo en el año 2017 y volviendo a encargarse de la parroquia por un corto espacio de tiempo en 2018 a causa del fallecimiento de su sustituto. Entre 1995 y 2001 fue arcipreste de Ciudad Real. En 1999 se le nombró canónigo de la catedral y en el año 2006 oficial de curia. Fue durante años profesor de Religión en el Instituto Santa María

de Alarcos. Ahora, jubilado, seguía ejerciendo su labor como canónigo de la catedral.

La misa exequial se celebró en la catedral en la tarde del 26 de junio, presidida por el obispo, don Gerardo Melgar, con la participación de numerosos sacerdotes y fieles. Después de la misa, su cuerpo se trasladó al cementerio de Guadalmez.

Carta de nuestro Obispo

¿Quién es mi prójimo?



Queridos diocesanos:
¿Qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?

Esa es la pregunta que aquel maestro de la ley hace a Jesús.

Esta es una pregunta que seguro que cada uno de nosotros nos hemos hecho más de una vez en nuestra vida ¿Qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?

La respuesta de Jesús a aquel letrado y a nosotros es la misma: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

A esta respuesta de Jesús sigue la otra del letrado: ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le contesta con una parábola para que lo entienda: la Parábola del Buen Samaritano.

En ella desfilan distintos personajes:

- Está el protagonista de la parábola, al que le han dado una paliza y necesita que alguien lo ayude.

- Ante ese personaje necesitado hay diversas reacciones:

- Unos que, cuando ven al herido en el camino, miran para otro lado, toman otro camino para no verlo y se van a rezar.

Si queremos heredar la vida eterna, hemos de amar al Señor con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todo nuestro ser

- Otros que, ante alguien malherido, lo hacen culpable a él de su situación.

- Otro que se baja de su cabalgadura, toma al herido, lo sube sobre su caballo y lo lleva a la posada, da de su dinero para que lo cuiden y, si necesita más, volverá a preguntar al posadero a la vuelta. Este fue el buen samaritano, el que se comportó como debía con aquella persona que lo necesitaba.

En nuestra sociedad, nos encontramos con muchas personas caídas en la cuneta de la vida:

- Pobres que piden limosna.
- Enfermos terminales solos, con su enfermedad.
- Desahuciados de la sociedad por distintas causas.
- Familias enteras y personas individuales en las que el paro ha hecho carne y no tienen para vivir.
- Emigrantes que salieron de su tierra en busca de una vida digna, pero nadie los ampara.

¿Soy un buen samaritano que tomo en serio a todo el que a mi lado sufre?

- Situaciones y situaciones de personas malheridas por la vida y que reclaman de nosotros una atención y una solución a su problema.

También en nosotros solemos encontrar distintas actitudes:

- Hay quien, ante alguien que pide limosna, no solo no le da nada, sino que le echa la culpa de su situación y lo llama vago, pero no hace nada por él.

- Están los que miran para otro lado para no enterarse de que cerca de él está alguien que lo está pasando mal y que requiere atención.

- Otros que, desde su egoísmo, les resbalan esas situaciones y practican aquello de «sálvese quien pueda» y «cada uno se saque sus castañas del fuego».

- Muchos que son solidarios con los necesitados, malheridos de la vida, pobres, tristes, solos, personas

necesitadas, y ponen de su parte lo que pueden, los toman en serio y comparten con ellos sus bienes, solidarizándose con sus necesidades y ayudándolos a solucionarlas.

Cada uno sabemos donde nos encontramos nosotros, por eso, como cristianos y seguidores de Jesús, tenemos que preguntarnos

- ¿Dónde nos encontramos?
- ¿Dónde me encuentro yo personalmente?
- ¿Soy de los que miran para otro lado?
- ¿Soy de los que desde mi egoísmo solo pienso en mí mismo y me importan poco los otros?
- ¿Soy un buen samaritano, que tomo en serio a todo el que a mi lado sufre y es pobre en muchos sentidos y trato de aliviar sus penalidades y pobrezas con mi solidaridad y amor?

El señor nos dice que, si queremos heredar la vida eterna, hemos de amar al Señor con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todo nuestro ser

¿Es Dios realmente mi amor primero y más importante?

¿Cómo amo a los que veo necesitados de mi ayuda y cómo respondo a sus necesidades?

Feliz domingo para todos.

Gerardo Juelga
Obispo de Cienfuegos

Fin de curso de los centros católicos de cultura popular



El 8 de junio se celebró la fiesta de final de curso de los Centros Católicos de Cultura Popular de Ciudad Real. Estos dos Centros se encuentran ubicados en la parroquia de San Pablo y en la Casa de la Iglesia. Fueron creados por la Acción Católica de Mujeres en la década de los cuarenta del siglo XX y han funcionado ininterrumpidamente. En ellos se convive, se aprende y se reflexiona desde la perspectiva cristiana.

Quienes participan en ellos se sienten felices de hacerlo y asisten asiduamente. Son también estupendos puntos de socialización. Su consiliario es Juan Castañeda, que presidió ese día la eucaristía. La tarde terminó con una merienda compartida con la esperanza de retomar los encuentros semanales después del verano.



Lucas 10, 25-37: Jesús les contó una parábola: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, y lo dejaron medio muerto al borde del camino.

Comentario: En España, 80.000 voluntarios y 4.500 profesionales hacen de Cáritas el samaritano siempre presente en los caminos de los siglos XX y XXI.

Para la celebración *Por Isabel Fernández del Río*

XV Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Domingo, día del Señor; nos reunimos para celebrar juntos, con ilusión, un nuevo encuentro con Él, que nos espera para hablarnos al corazón y regalarnos, una vez más, su inmenso amor.
- **1.ª LECTURA (Dt 30, 10 - 14).** Moisés, primero de los profetas, hombre de la ley y siervo de Dios, anima a su pueblo a confiar, a escuchar al Señor desde lo más profundo del corazón, donde es posible oír su Voz y sentir su amor.
- **2.ª LECTURA (Col 1, 15 - 20).** Pablo escribe a los cristianos de Colosas y los anima a poner su mirada en el Señor, el primero, el único, el verdadero, por encima de todo lo demás.
- **EVANGELIO (Lc 10, 25 - 37).** El amor ha de ser siempre el protagonista: amor a Dios y también al que me necesita, siempre, con generosidad y sin esperar reconocimiento.
- **DESPEDIDA.** Terminamos este encuentro en el que hemos renovado nuestra amistad con el Señor. Con la eucaristía, crecemos en su amor y estamos disponibles a las necesidades del mundo. Después de la comunión con el resucitado, salimos al mundo como testigos del amor.

Oración de los fieles

- S. Con confianza, pedimos con humildad al Padre:
- Por el Papa, obispos y sacerdotes: para que el Señor los fortalezca e ilumine en su caminar y al acompañar tantas situaciones de estos tiempos recios. Roguemos al Señor.
 - Por los que llevan el gobierno del mundo: para que desempeñen sus funciones con honradez e integridad, sin olvidar a los más necesitados. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos, los pobres, los tristes, los que han perdido la esperanza, los que sufren en el alma o el cuerpo: para que vuelvan su mirada al Señor y encuentren en Él amor, consuelo y paz. Roguemos al Señor.
 - Por los jóvenes: para que tengan el corazón abierto a la llamada del Señor. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros, para que el amor a Dios y al hermano sea nuestra principal ocupación. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Donde hay caridad y amor (CLN/O26) **Salmo R.:** Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón (LS) **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (CLN/H3) **Comunión:** Cerca de ti, Señor (CLN/702) **Despedida:** Ave María (CLN/333)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Prov 2, 1 - 9 • Mt 19, 27 - 29 **Martes** Is 7, 1 - 9 • Mt 11, 20 - 24 **Miércoles** Is 10, 5 - 7.13 - 16 • Mt 11, 25 - 27 **Jueves** Is 26, 7 - 9.12.16 - 19 • Mt 11, 28 - 30 **Viernes** Is 38, 1 - 6.21 - 22.7 - 8 • Mt 12, 1 - 8 **Sábado** Miq 2, 1 - 5 • Mt 12, 14 - 21